



La perspectiva de formación política y militar de las FARC-EP como movimiento insurgente¹

The Perspective Of Political And Military Formation Of The FARC-EP as an Insurgent Movement

Autor: Rober Fernando Buitrago Castellanos ²

Resumen

Para citar este artículo: Buitrago, R. (2022). La perspectiva de formación política y militar de las FARC-EP como movimiento insurgente. Revista Espacio Sociológico. 2 (3). E-ISSN: 2805-7007

Al respecto de las guerrillas y los movimientos insurgentes se han publicado muchos artículos e investigaciones que hacen énfasis en las incidencias socioeconómicas y políticas de la insurgencia en los países latinoamericanos. Desde otra perspectiva, este artículo muestra el sistema educativo que desarrollaron e implementaron las FARC desde su fundación en 1965 hasta el proceso de paz de 2016. En particular, se indaga sobre cómo fue cambiando la perspectiva educativa de las FARC a través de las Conferencias Guerrilleras, pasando de una educación comunista y militar hasta consolidar un sistema educativo que contemplaba la formación militar, política, pero también cultural y diversificada de los combatientes, con un claro énfasis en la toma del poder por parte de las FARC.

Palabras clave:

FARC-EP, sistema educativo, insurgencia, formación militar y política.

Abstract

Many articles and researches have been published on guerrilla and insurgent movements that emphasize the socioeconomic and political impact of the insurgency in Latin American countries. From another perspective, this article shows the educational system developed and implemented by the FARC from its foundation in 1965 until the 2016 peace process. In particular, it investigates how through the guerrilla conferences the educational perspective of the FARC was changing, going from a communist and military education, to consolidate an educational system that contemplated training, military, political, but also cultural and diversified training of the combatants, with a clear emphasis on the FARC's seizure of power.

Key Words

FARC-EP, sistema educativo, insurgencia, formación militar y política.

1. Este trabajo es parte de la investigación doctoral “Educación para los excombatientes de las FARC en el posacuerdo” realizada en el Doctorado Interinstitucional en Educación de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

2 Docente de Ciencias Naturales y Educación Ambiental en el Colegio Vista Bella IED. Magister en Docencia de la Química. Universidad Pedagógica Nacional. Licenciado en Química y estudiante del Doctorado Interinstitucional en Educación de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Correo: rfbuitragoc@correo.udistrital.edu.co.

Introducción

En torno al proceso de paz entre las FARC-EP y el gobierno de Juan Manuel Santos, la sociedad colombiana volvió un tema de conversación recurrente la legitimidad de la guerrilla para acceder a su estatus político y, en consecuencia, obtener beneficios tanto para la organización como para sus militantes como producto de dicho proceso. Porque el imaginario que circula en la sociedad colombiana (en buena parte auspiciado por los medios masivos de comunicación) es que la guerrilla de las FARC-EP es un grupo narcobandolero, sin ninguna propuesta de orden político y mucho menos una propuesta educativa para sus militantes. Esto, sin duda, también está cimentado en un desconocimiento de la historia reciente del país.

Este artículo tiene como propósito fundamental profundizar en el enfoque educativo y la propuesta de formación que desarrolló la guerrilla al interior del movimiento en sus más de cincuenta años de existencia. Para ello, en primera instancia, vamos a detallar el origen de las FARC-EP como movimiento guerrillero en las décadas de los 50 y 60 del siglo XX, para posteriormente analizar, a partir de las Conferencias Guerrilleras que se dieron al interior de las FARC-EP, cómo se fue consolidando y cambiando la idea de educación y formación de los militantes de la guerrilla a lo largo de las décadas del siglo XX. Este artículo se fundamenta en investigaciones de maestría y doctorado que indagaron al respecto de los saberes que se forjaron al interior de la guerrilla y de algunas investigaciones que han profundizado al respecto de la historia y los procesos militares y educativos al interior de las FARC-EP.

Se pretende mostrar que las FARC-EP no solamente eran un movimiento insurgente con un brazo armado y con acciones militares para desestabilizar al gobierno, sino también una apuesta política de país, que agenció con el diseño e implementación de un sistema educativo estructurado para los militantes del movimiento guerrillero.

El contexto socioeconómico y político en el cual surgen las FARC

En este apartado pretendo dilucidar las causas estructurales que dieron lugar al surgimiento de una guerrilla comunista como las FARC-EP. En primera instancia, es importante considerar que, desde los comienzos de la república, los intereses de los pueblos indígenas estuvieron subordinados a los intereses de los criollos, que nunca apostaron por reivindicar los derechos

equitativos para los pueblos que habitaban América; por el contrario, durante el siglo XIX, construyeron un estado de privilegios para los criollos, acumulando tierras y títulos, en detrimento de los pueblos aborígenes y afroamericanos.

Estas condiciones de inequidad se profundizaron con la llegada del partido conservador al poder de la mano Rafael Núñez en 1886, con el cual comenzó el periodo de hegemonía conservadora. Los conservadores, amparados en la nueva carta magna de 1886, consolidan un Estado centralista y católico (Concordato de 1887) a favor de los intereses de los terratenientes y las clases oligárquicas del país, dando fin a las pretensiones liberales de un Estado federalista.

“Las guerras de 1895 y la de los Mil Días (1899-1901) van a poner en evidencia las dificultades que las precarias condiciones financieras del Estado de entonces presentaban para desarrollar el régimen centralista adoptado por la constitución de 1886” (González, 2014; p. 198). Estas guerras son la clara evidencia de las tensiones profundas entre los liberales, partidarios del federalismo, y los conservadores afines con el centralismo de la constitución de 1886, y quienes ostentaron el poder durante 46 años continuos hasta 1930.

Las condiciones financieras precarias del Estado colombiano comienzan a superarse con la indemnización que recibió el país de Estados Unidos por Panamá, así como por la consolidación de los cultivos de banano y café con fines de exportación y el surgimiento de las primeras industrias. Con estos recursos se comienzan a desarrollar las estructuras viales en el país a través de los ferrocarriles, a fin de facilitar el transporte y la exportación de los productos en mención.

Sin embargo, el desarrollo del país se planteó en función de favorecer la economía naciente, por lo cual la concentración poblacional y económica se da en las cuatro ciudades principales (Medellín, Bogotá, Cali y Barranquilla), mientras que el resto del país sigue siendo rural, de agricultura minifundista en Cundinamarca, y en otras regiones con agricultura comercial y ganadería extensiva. En estos territorios, el crecimiento demográfico fue generando una migración de la población rural hacia los cuatro centros urbanos ya mencionados (González, 2014).

La conveniencia legislativa de los conservadores y su permanencia en el gobierno, amparada en el poder de la iglesia desde los púlpitos, facilitó la acumulación de tierras y privilegios por parte de los terratenientes y las

clases oligárquicas del país, generando una creciente inequidad y atraso en las regiones y las zonas rurales. Esta situación generó un ambiente propicio para que los discursos socialistas tuvieran éxito en la década de los años 20 (González, 2014): “El Partido Socialista Revolucionario (PSR) se funda en 1924, para julio de 1930 cambia el nombre por Partido Comunista Colombiano, dando origen formal a un partido político de izquierda en Colombia” (Pataquiva, 2009; p. 156). Este fue el germen inicial del descontento y la organización ciudadana que más tarde daría lugar a las guerrillas liberales y los movimientos insurgentes en el país.

En la década de 1930, con la llegada al poder de los liberales de la mano de Enrique Olaya Herrera, se apuesta por un proyecto de modernización del Estado que parte de reformas educativas, la apuesta por un Estado laico y la consolidación de la industria y la agricultura comercial en lo que se conoce como la República Liberal (1930-1946). Sin embargo, con el propósito de apaciguar las tensiones con el partido conservador, los liberales no desmontan el estado de privilegios que tienen la oligarquía y los terratenientes en Colombia, lo cual acrecienta el descontento de la población rural y genera los primeros enclaves de autodefensa campesina en varias regiones del país.

En 1942 es reelegido presidente el liberal Alfonso López Pumarejo con apoyo del partido comunista. Esta fue la primera incursión política de los comunistas con el sector socialdemócrata del liberalismo. Sin embargo, para 1946 es elegido el conservador Mariano Ospina Pérez, con lo cual se recrudecieron los desplazamientos campesinos, las pugnas en el campo por el territorio, y se consolidaron los enclaves comunistas.

Para las elecciones de 1950, los comunistas y la sociedad colombiana tenían cimentadas sus esperanzas en la propuesta socialdemócrata y de izquierda liderada por el abogado Jorge Eliécer Gaitán, quien proponía reformas estructurales del Estado a fin de resolver la inequidad y disminuir la pobreza en el país. Con el asesinato de Gaitán en 1948 se desencadenan una serie de eventos conocidos como la época de La Violencia en Colombia, proceso que genera grandes disturbios en la capital y en todo el país y también convierte a los enclaves comunistas en las autodefensas campesinas comunistas, que en un primer momento resisten la arremetida de los chulavitas conservadores en las regiones con el apoyo de las guerrillas liberales.

La violencia y muerte se apoderan del país por los siguientes cinco años, en los cuales las guerrillas liberales y las autodefensas campesinas se fortalecen

y consolidan, sobre todo en los Llanos orientales, Cundinamarca, Tolima, Antioquia y Santander. En este escenario de caos se da la dictadura militar del General Gustavo Rojas Pinilla, quien con el propósito firme de reestablecer el orden y lograr la paz “promete una amnistía a los guerrilleros que hicieran entrega de sus armas, logrando que entre junio y noviembre de 1953 las guerrillas del Llano, Antioquia y Santander depusieran las armas, amnistía y el indulto concedido mediante decreto No. 1823 de 1954.” (Pataquiva, 2009; p.156). Sin embargo, las autodefensas campesinas comunistas de Cundinamarca, Tolima, Santander, Antioquia y el Huila no se acogen a la propuesta del gobierno y se mantienen en pie de lucha en los territorios.

Ante la negativa de las autodefensas a deponer su rebelión, el General Gustavo Rojas Pinilla expide la Ley Anticomunista que declara ilegal el comunismo a fin de acrecentar el despliegue militar y la ofensiva para exterminar a las autodefensas campesinas. En 1957, con el establecimiento del Frente Nacional y la llegada al poder del Alberto Lleras Camargo, el gobierno arremete contra los comunistas, aumentando el despliegue militar en los departamentos en los cuales tenían influencia (Lizarralde, 2019). Es importante denotar que, con el establecimiento del Frente Nacional, la ilegalidad del partido comunista y la escalada militar en contra de las autodefensas campesinas, se cierra la puerta a una salida política y negociada al conflicto.

“

La violencia y muerte se apoderan del país por los siguientes cinco años, en los cuales las guerrillas liberales y las autodefensas campesinas se fortalecen y consolidan.

La reacción de las autodefensas durante los próximos años es formar guetos territoriales en los cuales puedan tener autonomía y defender su territorio. Estos guetos fueron denunciados en los años sesenta por el senador Álvaro Gómez Hurtado, quien los denominó repúblicas independientes. En palabras de Hurtado “hay la República Independiente de Sumapaz. Hay la República Independiente de Planadas, la de Ríochiquito, la de este bandolero que se llama Richard y ahora, tenemos el nacimiento de...la República Independiente de Vichada” (Lizarralde, 2019, p. 160). Hurtado llama la atención sobre la necesidad de recuperar esos territorios, y con el apoyo político de liberales y conservadores se organiza una ofensiva militar con este propósito.

En este contexto, el presidente Guillermo León Valencia adelanta la Operación Soberanía. Con el fin de recuperar el poder sobre las denominadas repúblicas independientes, se adelanta el ataque a Marquetalia en mayo de 1964, el cual fue presentado por las FARC como una agresión del Estado contra la población campesina. (CNMH, 2013; p. 121). Esta operación militar dispersó a las autodefensas campesinas y generó un cambio en la forma de operar de las mismas, pasando del método comunista de autodefensas campesinas a la movilización partidaria llamada guerra de guerrillas móviles, dando origen a la organización comunista armada más importante del país. (García, 2020).

Después del ataque de Marquetalia se da la unificación de los “guetos” de Riochiquito, Natagaima, El Pato, Guayabero y Marquetalia, y la I Conferencia del denominado Bloque Sur en Riochiquito Cauca en 1965, con alrededor de 100 combatientes. En 1965, se lleva a cabo la II Conferencia Guerrillera en la cual la organización adopta el nombre de FARC, con 300 hombres repartidos en 6 territorios (CNMH, 2013). Las FARC, al constituirse como organización guerrillera, ya no tienen como vocación la defensa del territorio sino una clara intención ofensiva y expansiva en el territorio nacional (Pataquiva, 2009), intención inspirada e influenciada por la revolución cubana de 1959, lo cual le confiere a las FARC una clara orientación política hacia el comunismo.



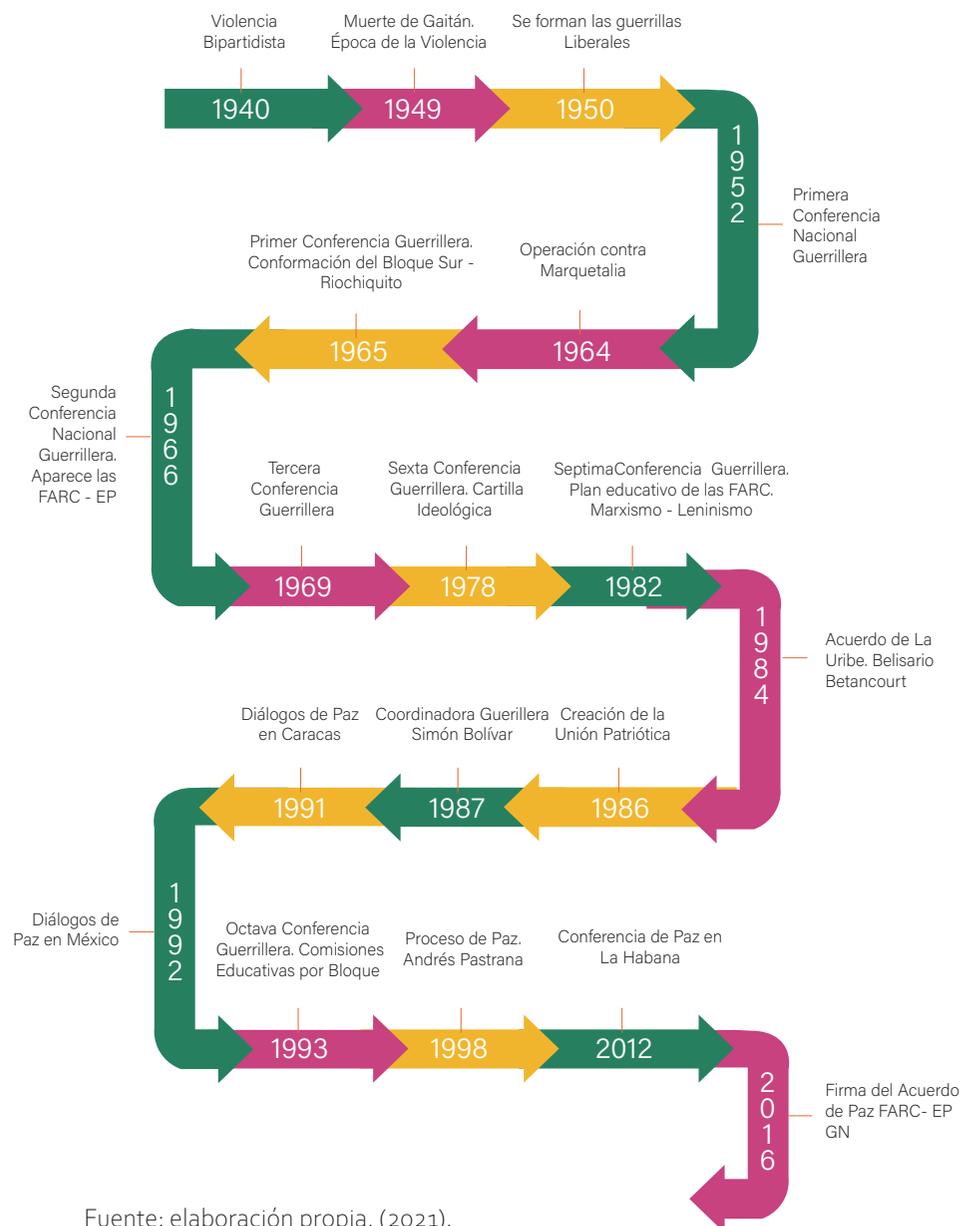
Fotografía. Meneses, T (2019). Plaza che. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

De la formación militar y comunista al proyecto de formación integral

En este apartado quiero mostrar las principales características del sistema educativo de las FARC, haciendo énfasis en los cambios que tuvo la propuesta educativa de las FARC en el tiempo, en relación con los intereses

y orientaciones que tuvo la guerrilla de acuerdo con las Conferencias Guerrilleras. En la figura 1 se pueden visualizar los momentos más relevantes en la historia y la trayectoria de las FARC, así como las Conferencias Guerrilleras y los virajes educativos que tuvo el movimiento en cada uno de ellos. Tomándola como referencia vamos a profundizar al respecto del proyecto insurgente educativo de las FARC.

Figura 1
Historia de las FARC EP - Línea de tiempo



Fuente: elaboración propia. (2021).

Como mencionamos anteriormente, las FARC se constituyeron en 1966 en la II Conferencia Guerrillera. En este proceso fundacional confluyen las autodefensas campesinas con vocación agraria y los cuadros del PCC; los campesinos aportan su conocimiento del territorio para contribuir a la acción militar de la guerrilla, en tanto que los miembros del PCC (de origen urbano) contribuyen con la formación política de los militantes de las FARC desde la filosofía marxista-leninista. De esta manera se consolida el primer mecanismo de formación político-militar en doble vía en las FARC (García, 2020). Es importante resaltar que en estas primeras etapas de la guerrilla, debido a la transición en la forma de lucha y la cantidad de militantes (alrededor de 300), no hay un sistema educativo, sino un mecanismo inicial de formación de los militantes.

En la Tercera Conferencia de marzo de 1969 se hace énfasis en la formación de cuadros políticos para dirigir la formación de los militantes en los nuevos territorios; para ello, el papel de los militantes urbanos del PCC es determinante (Pataquiva, 2009). Durante los siguientes años, si bien se dan conferencias y reuniones del estado mayor, el énfasis de la guerrilla de

las FARC se decanta hacia el crecimiento de la cantidad de militantes y el despliegue de su influencia en otros territorios del país. Es por ello que en la cuarta y quinta Conferencia el énfasis de la discusión no está centrado en el proyecto educativo insurgente de la guerrilla, por lo cual no se dan avances sustanciales

en este aspecto, se mantiene la estructura de formación político-militar en doble vía y la formación de cuadros dirigentes.

En la Sexta Conferencia, realizada en 1978, las FARC priorizan su accionar en tres frentes: 1) el fortalecimiento del estado mayor; 2) la capacitación de los militantes; y 3) el crecimiento de la presencia de la guerrilla en todo el país, para lo cual se proponen ubicar un frente guerrillero en cada departamento (hasta ese momento solo contaban con 10 frentes en igual número de departamentos) (Pataquiva, 2009). En ese momento, la guerrilla contaba con aproximadamente 1000 miembros, por ello era determinante acelerar el reclutamiento de nuevos militantes a fin de asegurar el crecimiento sostenido de la organización en todo el territorio nacional. Con el fin de avanzar en el aspecto educativo, la guerrilla elaboró y difundió en todos sus frentes una cartilla ideológica a fin de estandarizar la formación de los guerrilleros de base desde la perspectiva marxista-leninista, que era la apuesta ideológica

“

... la guerrilla elaboró y difundió en todos sus frentes una cartilla ideológica a fin de estandarizar la formación de los guerrilleros de base desde la perspectiva marxista-leninista.

del movimiento desde su creación en 1966.

En la Séptima Conferencia, realizada en 1982, el movimiento insurgente decide cambiar su denominación y pasa a llamarse FARC-EP. Inspirados en las luchas insurgentes de El Salvador y Nicaragua, las FARC-EP se proponen fortalecer su organización política y militar con el objetivo de luchar por la toma del poder. por primera vez se plantean dejar de ser guerrilla para buscar una concepción operacional y estratégica que les permita ser “ejército revolucionario” (Pataquiva, 2009, 165).

Como era de esperarse, un viraje en los objetivos de la guerrilla requería a su vez la consolidación de un proyecto insurgente educativo más estructurado, esto es, un sistema educativo que fortalezca la formación tanto de los guerrilleros de base como de los mandos medios y del estado mayor de las FARC-EP.

i) La educación diaria y permanente, que contemplaba la creación de bibliotecas en cada uno de los frentes; el estudio individual de distintos tipos de materiales, controlado a través de resúmenes; la alfabetización; las discusiones y la formación cotidiana en cada célula y la hora cultural diaria; ii) los cursos especiales, contemplados en dos niveles (básico y medio), que suponían, por un lado, la apropiación por parte de la militancia de los estatutos, los reglamentos y las normas farianas, y, por otro, las explicaciones esenciales de los fines, la estrategia y la táctica guerrillera. También estos cursos contemplaban el desarrollo de lo que ellos denominaban “la línea política”, que comprendía, entre otros elementos, los estatutos de partido; el programa de la organización; economía y filosofía política, y los temas particulares de organización y finanzas, y iii) las escuelas nacionales de formación, que para entonces correspondían a los temas de propaganda, organización y formación militar. (Lizarazo, 2019).

Al detallar cada una de las líneas de formación que proponen las FARC-EP en la propuesta educativa que se implementa a partir de 1982, podemos observar una apuesta de formación integral y permanente del combatiente y un sistema educativo que plantea una organización estructurada para lograr dicho propósito. No solo se piensa en la formación de guerrilleros de



REFLEXIONES SOCIOLOGICAS

Pobreza y educación.

Un estudio de caso.

Ángel Díaz

base, sino también se contempla la formación de cuadros medios con miras a consolidar la presencia del movimiento insurgente en todo el país. De hecho, en entrevistas a los excombatientes de las FARC-EP “ellos reconocen el legado de la organización guerrillera para su proceso de formación, que equiparan con cualquier programa educativo que puede ofrecer una universidad” (Rodríguez, 2020, p. 49).

En la Octava Conferencia realizada en 1993, las ahora FARC-EP ratifican la importancia del sistema educativo que se venía implementando desde 1982, ya que, según el estado mayor de la organización, solo “la educación, la formación y la consolidación de saberes permite la confrontación directa en la lucha de clases frente a un sistema de educación burgués y reaccionario que intensifica el ataque a los sectores comprometidos con la transformación social. (Lizarralde, 2019; p. 67).

A fin de operacionalizar todos los propósitos formativos, se establecen comisiones educativas por bloque. Dichas comisiones deben garantizar: 1. La educación diaria y permanente del guerrillero, para ello cada combatiente debe portar un libro en su equipo, y debe realizar resúmenes de sus lecturas que serán revisados por la comandancia del bloque. 2. Actividades de la Escuela Nacional móvil, coordinada directamente por el estado mayor. 3. Charlas políticas e ideológicas sobre diversos temas. 4. La realización de actividades culturales diarias, a esto se le conoce como “la hora cultural”, con actividades como poesía, teatro, canto y noticias, entre otras (Lizarralde, 2019).



Fotografía. Universidad Nacional de Colombia. Archivo revista

Además de las actividades ya mencionadas, a partir de la Octava Conferencia las FARC-EP intensifican los procesos de alfabetización de los guerrilleros (actividad que ya venían realizando desde 1982), ya que muchos de sus militantes, debido a su origen humilde y campesino, no sabían leer ni escribir. Por otra parte, se diversifica el sistema educativo de las FARC-EP ofreciendo cursos específicos para los guerrilleros en áreas como enfermería, comunicaciones, comandancia y economía, entre otras. Estos cursos se impartieron para aquellos militantes que demostraban habilidades y que se desempeñaban cumpliendo roles específicos al interior del movimiento (Rodríguez, 2020).

Otro aspecto relevante para considerar en la realización de la Octava Conferencia en relación con el sistema educativo de las FARC-EP es la formación de cuadros para realizar tareas de inteligencia en la ciudad, lo que se conoce habitualmente con el nombre de milicias urbanas. Esto era indispensable, sobre todo porque, a partir de la Séptima Conferencia, las FARC-EP pasaron de ser una guerrilla defensiva a ser un movimiento ofensivo para la toma del poder.

Es importante mencionar que, en 1993, se da una ruptura entre el PCC y la guerrilla de las FARC-EP. Esto se debe en gran parte a que para ese entonces la guerrilla se había desmarcado de los postulados del PCC, e ideológicamente había apostado por una mixtura entre el marxismo-leninismo y los movimientos bolivarianos. Esto implicó que el accionar de la guerrilla en las ciudades se diera a través de diferentes mecanismos y formas de organización, tales como milicias bolivarianas o el denominado Partido Comunista Clandestino PC3. Además, todas estas estructuras estaban claramente direccionadas a aumentar el accionar de la guerrilla en lo urbano, con miras a la toma del poder.

La presencia de las FARC-EP en las ciudades contribuyó también al reclutamiento de muchos estudiantes y profesionales universitarios, que eran quienes llevaban a cabo las labores de inteligencia urbana para el movimiento. Pero estos jóvenes con formación académica también contribuyeron a la formación política de los militantes urbanos e inclusive algunos de ellos contribuyeron la alfabetización política en contextos rurales (Lizarralde, 2019).

Hasta ahora hemos hablado de la educación formal e instruccional de las FARC-EP. Sin embargo, es importante considerar que en el ejercicio de su militancia en la guerrilla, los combatientes desarrollaron habilidades

y conocimientos necesarios para su supervivencia. En este sentido, el trabajo de Rodríguez (2020), muestra cómo los guerrilleros configuraron memorias bioculturales para sobrevivir en los territorios biodiversos por los cuales se desplazaban, además de contribuir a la preservación de reservas naturales en los territorios en conflicto. Esto da cuenta de los aprendizajes autodidactas y autónomos que adquirieron los guerrilleros en las FARC-EP.

La transición a la vida civil en el proceso de paz

Después de un proceso de cuatro años, en 2016 las FARC-EP y el gobierno de Juan Manuel Santos firmaron el acuerdo de paz que significó la desmovilización del movimiento guerrillero a través de este mecanismo de negociación política. Posteriormente, se adelantaron procesos de DDR: en la primera etapa de 2 años fue el desarme y la desmovilización en las Zonas Veredales de Transición y Normalización (ZVTN); luego, en los Espacios Territoriales en Capacitación y Reincorporación (ETCR), se han venido adelantando procesos educativos y de reincorporación a la vida civil con los excombatientes de las FARC-EP.

Aunque el propósito de este artículo no es profundizar al respecto de la educación en el posconflicto, conviene hacer unas reflexiones al respecto, sobre todo en la vía de conectar el proceso educativo insurgente de las FARC-EP con la educación en el posconflicto.

Esta claro que los guerrilleros adquirieron muchos conocimientos durante su estancia en las FARC-EP a través de la formación formal y el sistema educativo diseñado e implementado por esta guerrilla. Pero también aprendieron de manera autodidacta muchos conocimientos bioculturales necesarios para su supervivencia.

La pregunta que surge entonces es ¿hasta dónde los conocimientos de los excombatientes han sido tenidos en cuenta a la hora de diseñar e implementar la propuesta educativa para el posconflicto?

Varias investigaciones que se han realizado sobre la educación en el posconflicto han mostrado que la propuesta presenta falencias como: 1) la falta de atención diferencial para los excombatientes jóvenes, que tenga en consideración sus necesidades específicas y potencie sus capacidades

“

... los guerrilleros configuraron memorias bioculturales para sobrevivir en los territorios biodiversos por los cuales se desplazaban, además de contribuir a la preservación de reservas naturales en los territorios en conflicto.

(Jerez, 2016); 2) no se indaga sobre las perspectivas de futuro de los exguerrilleros, con el fin de plantear propuestas educativas pertinentes para esta población particular (Barrera, 2016; Perilla, 2020); 3) hay desmotivación en los excombatientes que participan en los programas académicos debido a la falta de garantías para desarrollar proyectos productivos (Barrientos, 2020); 4) no se tiene en cuenta la formación y opinión de los excombatientes a la hora de diseñar e implementar programas técnicos (Arango, 2020).

De las conclusiones de estas investigaciones se puede inferir que la formación integral que recibieron los guerrilleros en las FARC-EP no está siendo tomada en cuenta, a fin de darle continuidad en la educación en el posconflicto. Esta situación genera que muchos de los exguerrilleros se desmotiven y terminen abandonando los programas educativos. Además, también se evidencia la falta de garantías políticas, educativas, económicas y psicosociales en las Zonas Veredales Transitorias de Normalización, lo cual ha generado la deserción de los guerrilleros de estos territorios y su reincidencia en la denominadas "disidencias de las FARC-EP" o inclusive en bandas criminales o grupos al margen de la ley (Buitrago, 2022).

De hecho, según la Agencia para la Reincorporación y la Normalización (ARN), "para el trece de mayo del 2019, había 13011 exguerrilleros vinculados con los procesos de atención de la reincorporación, pero solamente 3366 permanecían en los ETCR. De los restantes, 8509 residen fuera de estas y de los otros 1136 no se conoce su paradero" (Rodríguez, 2020;45). Esto da cuenta de los inconvenientes que ha presentado el proceso de posconflicto en cuanto a garantizar condiciones efectivas para la reincorporación de los guerrilleros a la vida civil en condiciones de dignidad.

Consideraciones finales

Después de realizar un recorrido por la historia del movimiento insurgente de las FARC, se ha podido evidenciar cómo el movimiento guerrillero, desde sus orígenes en 1966, ha tenido una propuesta educativa para sus militantes con una clara ideología marxista-leninista.

Por otra parte, como lo evidencian las conferencias guerrilleras, se muestra cómo a medida que la guerrilla crece y se expande por el territorio colombiano han ido cambiando tanto sus propósitos como su estructura organizativa, y, en consecuencia, su propuesta educativa. En cuanto a sus propósitos, pasó de ser una guerrilla defensiva a ser un movimiento cuyo

propósito era la toma del poder. En cuanto a su estructura organizativa, después de los años ochenta las FARC-EP ocuparon gran parte del territorio nacional, movilizándose y asentándose con frentes y bloques en casi todos los departamentos.

En el aspecto educativo se observa cómo se migra de una propuesta educativa político-militar a un sistema educativo acorde con los propósitos rebeldes de las FARC-EP, el cual contempla una organización sistemática para formar tanto a los guerrilleros de base como a los mandos medios y los futuros comandantes de bloque y del estado mayor de la organización. Este sistema también considera la formación artística y humanística de los combatientes, a fin de posibilitar una formación integral para los mismos al interior de la guerrilla, así como la diversificación del sistema educativo para formar a los combatientes en áreas específicas como enfermería, radiocomunicación, explosivos, inteligencia urbana, entre otras.

Finalmente, es importante resaltar que de acuerdo con las investigaciones al respecto del posconflicto, se evidencia una falta de continuidad entre la propuesta formativa de las FARC-EP y la propuesta educativa planteada por el gobierno para los excombatientes. Esto ha generado desmotivación, deserción de los programas educativos e inclusive la reincidencia de los excombatientes en las disidencias de las FARC y otros grupos armados al margen de la ley.

Referencias Bibliográficas

Arango, M. (2020). The role of education in the reintegration of excombatants in Colombia. Tesis de Doctorado. Florida State University.

Agencia para la Reincorporación y la Normalización (2020). Informe de Gestión. Tercer trimestre de 2020. Bogotá: ARN.

Barrera, A. (2016). Visiones y experiencias de paz de mujeres y hombres excombatientes en Colombia: ¿entre lo individual y lo colectivo? *Boletín de Antropología*, 31(52), 197-220.

Barrientos, B. (2020). Educación para excombatientes en el proceso de reincorporación a la vida civil: una mirada sobre el ETCR de Tierra Grata - Cesar. Tesis de maestría. Universidad Militar Nueva Granada.

Buitrago, R. (2022). Educación para excombatientes en el posconflicto. Un estado del arte de las propuestas educativas y de intervención con excombatientes. *Ciudad Pazando*, 15(1), 80-92.

Centro Nacional de Memoria Histórica (2013). ¡BASTA YA! Colombia: Memorias de guerra y dignidad. Bogotá: Imprenta Nacional.

Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas (2015). Contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia. Bogotá. Centro Nacional de Memoria Histórica.

Departamento Administrativo de la Presidencia de la República (2018). Informe de rendición de cuentas construcción de paz. Bogotá: DAPRE

FARC - GOBIERNO (2016). Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera. Bogotá.

García, H. (2020). De ollita a ollita : el proyecto insurgente educativo de las FARC-EP en el Bloque Magdalena Medio (1993-2007). Tesis Maestría. Universidad Distrital “Francisco José de Caldas”.

González, F. (2014). Poder y Violencia en Colombia. Bogotá: Odecofi-Cinep.

Jerez, A. (2016). Reintegración de Jóvenes desmovilizados. Aportes al proceso desde el enfoque de capacidades. Tesis de maestría. Universidad de Los Andes

Lizarazo, S. (2019). Sistema y experiencias educativas en las FARC - EP. Procesos de socialización de guerrilleros comunistas durante la guerra en Colombia. *Revistas Izquierdas*, 49, 2248-2275.

Lizarralde, R. y Ramírez, C. (2019). Saberes, educación y formación del Bloque Comandante Jorge Briceño de las FARC-EP. Narrativas y etnografías para la construcción de memoria y cultura de esperanza. Tesis Maestría. Universidad Distrital “Francisco José de Caldas”.

MEN (2018). Informe de Rendición de Cuentas de la Construcción de Paz. Bogotá: MEN.

Pataquiva, G. (2009). Las FARC su origen y evolución. *UNISCI Discussion Papers*, 19, 154-184.

Perilla, D. (2020). Hacia la construcción de pedagogías y memorias plurales: explorando aprendizajes en una zona veredal de transición y normalización (Guaviare, Colombia). *Revista Colombiana de Antropología*. 56(1), 115-141.

Rodríguez, A. (2020). Caminando los recuerdos de la vida clandestina en el monte: Memorias Bioculturales de los Exguerrilleros de las FARC-EP. Tesis Maestría. Universidad Pedagógica Nacional.

Secretaría Técnica del Componente Internacional de Verificación (2021). Octavo informe de verificación de la implementación del Acuerdo Final de Paz en Colombia. Bogotá: CINEP.

Tovar, J. (2019). Identificación de procesos de reintegración a la vida civil de excombatientes del conflicto armado. Tesis de pregrado. Universidad Cooperativa de Colombia.